

Baltasar Porcel
LA OBRA DE FUSTER

Con una decena de años de trabajo firme, constante, con una lucidez mental extraordinaria, el escritor Juan Fuster valenciano se ha convertido en el primer ensayista de la literatura catalana contemporánea y en uno de los más importantes del ámbito peninsular. En este sentido, son reveladoras las traducciones al castellano que su obra va obteniendo. El hecho no creo que pueda ofrecer la menor duda a cualquier persona con un mediano conocimiento de nuestro mundo cultural.

Desde *Figures del temps*, pasando por *Indagacions possibles* y *Judicis finals*, hasta los recientes *Diccionari per a ociosos* y *Causarse d'esperar*, las páginas de Fuster son una continua, aguda y nerviosa meditación sobre problemas individuales, generales, culturales, morales, políticos, etcétera, que envuelven al hombre de nuestro tiempo y, con frecuencia, de nuestro país. Quedan, después, otras vertientes de su obra: *El País Valenciano*, sus estudios sobre historia valenciana o el bandolerismo, *Nosaltres, els valencians*, *Historia de la poesia catalana* [sic], y una serie más, aparte su múltiple labor periodística.

No creo que sea arriesgado afirmar que aquí no ha habido un pensador de la talla de Fuster desde que Eugeni d'Ors dejó de publicar su *Glossari*, allá por el año veinte. Claro está que Ors propugnaba un programa estético determinado, lo hizo al menos durante unos cuantos y fructíferos años, y que el sentido de la obra de Fuster deriva hacia otras latitudes, ni mejores ni peores, sino simplemente otras.

Estas latitudes son la del estado perenne de indagación, de la meditación crítica día a día, tema a tema, hecha con una agilidad de ideas y de enfoques plenos de brillantez, incisivos, con una carga irónica de gran efecto, sirviéndose de un estilo vivo, expresivo, de una fluidez total. Diez años y una ya considerable cantidad de libros son, a la vez, muchos y pocos para establecer un juicio definitivo sobre la de Fuster.

Son muchos, por cuanto le han colocado a la cabeza de la rama ensayística de nuestra cultura. Pero son pocos porque el desarrollo de esta obra se halla, prácticamente, en sus principios o, cuando menos, en su primera y honda ebullición, con un camino abierto frente a ella —y que parte de las, repito, extraordinarias cualidades de su autor— como pocos escritores del país lo tienen. Ahora mismo anuncia la publicación de una serie de libros y trabajos: dos tomos de ensayos y retratos literarios, un largo estudio sobre José Pla, una historia de la literatura catalana moderna, etcétera.

Sin embargo, un estudio crítico de la obra de Fuster hasta hoy es, creo, indispensable. Un estudio extenso realizado por algún crítico importante, que analizara y sistematizara cuanto hay en todos estos tomos que componen la obra fusteriana. Un conocimiento racional, claro, consecuente, de los problemas y hombres principales de nuestra cultura es la forma más efectiva de que ésta tenga una vasta influencia y contribuya decisivamente al desenvolvimiento social.

[*Diario de Barcelona*, 27 novembre 1965]